

Panel 2: Proveedores de tecnología

Oradores:

Daniel Manfredo, Director Sector Público para Cono Sur, Intel.

Mariana Maggio, Gerente de Alianzas para el Acceso Tecnológico, Microsoft Cono Sur.

Sonny Magaña, *Director of Education Strategy, Promethean.*

Manuela Lara Lara, Responsable de Desarrollos Digitales-Educación Global, Grupo Santillana.

Daniel Manfredo. Business Manager INTEL Southern Cone.

Trabaja en INTEL desde 2005, año en el que se unió a la empresa como gerente de Finanzas para el Cono Sur. Desde 2007 hasta la fecha, se dedica a las soluciones tecnológicas para ambientes educacionales con el fin de reducir la brecha digital entre los ciudadanos. Antes de incorporarse en INTEL, Daniel Manfredo trabajó como gerente de Finanzas en Lucent Technologies para el Cono Sur y como *tax senior* en Deloitte & Touche, empresa auditora.

Cuando Juan Segura me convocó para compartir este momento, una de las primeras cosas que vino a mi mente, cuando me marcó el tema del que íbamos a estar reflexionando, fue el desafío que es para la gente de recursos humanos de una empresa de tecnología encontrar los perfiles adecuados que se necesitan. En el caso de Intel, además de las oficinas de Buenos Aires, hace poco tiempo, trajimos al país un centro de desarrollo de *software* que, actualmente, ya cuenta con 200 personas. En Córdoba están radicadas muchas empresas de tecnología. No es una coincidencia que todas estén situadas en zonas universitarias, ya que allí se encuentran

las personas que ya tienen la capacitación necesaria. Entonces, lo primero que surge es que las empresas de tecnología necesitan de las personas capacitadas y, a su vez, esas personas necesitan esa educación para desarrollarse y para poder, a su vez, servir en distintas empresas de la economía nacional.

Si vemos los países que actualmente ya están instalados en lo que se da en llamar «sociedad de la información», si vemos los países que están caminando en ese sentido, comprobamos que es absolutamente indispensable y necesario que todos nuestros ciudadanos puedan tener una capacitación integral y puedan dominar las nuevas tecnologías. Es algo que hace a la igualdad, a la equidad. Es, además, lo que permite que se puedan desarrollar satisfactoriamente en el mundo que vivimos.

Esto, por un lado, permite que los ciudadanos se desarrollen de manera personal, profesional y económicamente; pero, a su vez, necesitamos cerrar el círculo con aquellos lugares donde ellos van a poder aplicar todo eso. Esa otra mitad del círculo es el resto de la economía del país, el resto de las empresas.

Para comenzar con el área de educación, nosotros tenemos, por un lado, todo lo que significa incorporar las nuevas tecnologías en la educación. Una de las formas en que Intel, como proveedor de tecnología, pensó esto, hace cinco años, fue a través de gente entrenada en pedagogía, y diseñó una solución. Porque en lo que hace a incorporar tecnología en los ambientes educativos, el problema no son las máquinas. La cuestión es diseñar soluciones que ayuden a ese ámbito de educación. El tema no es amontonar máquinas en un aula; la clave es diseñar soluciones.

Lo que buscamos es dar esa señal para que toda la industria, otros proveedores tecnología, vayan en el mismo camino. No quiero extenderme mucho en esto porque los panelistas anteriores han sido muy claros. Por supuesto que el «modelo 1 a 1» es el modelo para seguir; que los chicos tengan su máquina, que la puedan llevar a su casa y que puedan estar todos ellos conectados todo el tiempo es algo que compartimos. Sin embargo, la cuestión no termina

allí. El tema es que también hay ciudadanos, hoy, que necesitan dominar las mismas herramientas, porque si no, caemos en la famosa brecha digital. Si no, están discriminados, separados.

Por otro lado, necesitamos también generar las condiciones en la economía nacional para que esas personas puedan desarrollarse. Esto es un círculo virtuoso porque, en definitiva, al tener ciudadanos mejor capacitados trabajando en empresas que también hayan incorporado las TIC, lo que hacemos no es sólo mejorar su calidad de vida, sino también mejorar la competitividad y la productividad de toda la economía del país.

Desde todos los gobiernos del mundo se están sentando las bases. Si hay una incorporación masiva, si se saturan los claustros escolares con equipos y si, a su vez, se hacen políticas de Estado para que todos los ciudadanos puedan dominar las TIC, estamos generando un gran movimiento económico que se puede aprovechar doblemente: por un lado, la capacitación de nuestra gente para su desarrollo; por el otro, el desarrollo de la economía.

Las empresas, por ejemplo, de equipos pueden aumentar el volumen de sus operaciones de manera significativa. Esto lleva aparejado el acrecentamiento de las empresas de *software* que trabajan vinculadas a la de los equipos. Al mismo tiempo se va incentivar todo lo que es capacitación, y no me refiero a capacitación docente solamente, sino a todo tipo de capacitación permanente porque personas capacitadas trabajan en empresas que, a su vez, deberán desarrollar mayor tecnología para que estas personas tengan, de nuevo, que capacitarse para, nuevamente, reinsertarse en el mercado laboral. Por lo tanto, se beneficia toda la nación.

Además de generar mucho movimiento en empresas de contenidos, de infraestructura, en definitiva, todo esto lo que produce es la posibilidad de generar una gran cantidad de nuevos puestos de trabajos, directos e indirectos.

Para bajarlo un poco a casos más concretos, menciono el caso de Portugal, que es un buen ejemplo de esto. El impacto que ha tenido el ejemplo Magallanes, no sólo en la educación, donde ellos han saturado los colegios con computadoras para niños, sino también el impacto significativo a nivel de la economía portuguesa. Hoy, la industria de Portugal realiza muchas de las tareas que antes se hacían afuera. Ha habido un gran incremento de todo este círculo virtuoso de la economía.

Tengamos en cuenta que hablar de mayor empleo es hablar de mayores salarios y mayores impuestos, y es también hablar de exportación de contenidos tecnológicos, como en el caso de Portugal.

Otro ejemplo de los beneficios que conlleva esta transformación es, y podemos citar el ejemplo concreto de India, muchas decisiones de inversión de empresas multinacionales se toman sabiendo que existe una población con una alta capacitación; es decir, qué tipo de gente hay y cómo se van a poder desempeñar en ese país.

De alguna manera, y este es el mensaje que quería dar, es que tenemos que tener presente que esto excede por mucho a la educación, es el país todo. En definitiva, la educación son los chicos. Cuando decimos que queremos un mejor país, me parece que es un buen comienzo empezar por los niños.

Este tema que estamos tratando lo equiparo al problema del agua potable: hay zonas donde no hay agua potable, pero no podemos dejar de proveerla. Entonces, podemos hacer educación programada en las escuelas, pero también tenemos que hacer algo con los ciudadanos actuales que necesitan insertarse en el mundo y no quedar discriminados. Por eso, muchas veces, son importantes las políticas públicas, porque tienen que apuntar al conjunto de la población, desde la escuela, desde la educación programada, de los que hoy son ciudadanos y no son «nativos digitales», pero necesitan capacitarse. Y también políticas públicas en todo lo que hace al resto de la economía nacional. Porque si nosotros preguntásemos cómo estamos hoy con la incorporación de las TIC, por ejemplo, en las empresas PyME o en los trabajadores

autónomos, porque tanto las empresas PyME como los trabajadores autónomos necesitan estar en condiciones de igualdad en nuestro país.

Por lo tanto, el mensaje es este: saquemos todo el provecho a lo que los Gobiernos hagan dando una base y tratemos de capitalizarlo aún más.